

por Ingrid Haas



Gioia!

Aleksandra Kurzak

Orquesta de la Comunitat Valenciana; Omer Meir Wellber
DECCA Classics

Con las juguetonas notas del principio del aria ‘Una voce poco fa’ comienza el disco *Gioia!* de la soprano polaca **Aleksandra Kurzak**; de inmediato, el timbre cálido y brillante atrapa nuestros oídos. Desde el principio del aria hace alarde de su bella coloratura y de sus agudos fáciles. El centro de su voz es rico en armónicos y tiene facilidad para los graves, los cuales resuenan sin irse a pecho. Su dicción en italiano es impecable y se escucha que está cantando con gusto.

Para quienes todavía no conozcan a esta soprano polaca debemos decir que lleva más de cinco años cantando en los más importantes teatros del mundo, como la Royal Opera House de Londres (donde ha cosechado gran parte de sus éxitos), la Ópera Estatal de Hamburgo, el Metropolitan Opera House de Nueva York y la Ópera de Los Ángeles, entre otros. En este, su primer disco como solista, Kurzak escogió una gran gama de arias de su repertorio y la escuchamos en piezas de Mozart, Bellini, Donizetti, Verdi, Puccini, Strauss II y Moniuszko. La Susanna de *Le nozze di Figaro* es un rol que le queda a la perfección a Kurzak y su ‘Deh vieni, non tardar’ es exquisito y delicado.

El rol protagónico de *Lucia di Lammermoor* es uno de que le ha brindado mayor reconocimiento a nivel mundial, y Kurzak canta

en este disco el aria ‘Regnava nel silenzio’ con la maestría característica de una verdadera soprano belcantista. Le da el carácter sombrío y misterioso a la primera parte del aria, con excelente fraseo y maravillosos trinos. En la cabaleta ‘Quando rapito in estasi’, cambia completamente de estado de ánimo y nos muestra, a través de su voz, una Lucia enamorada y jovial. Sus coloraturas son seguras y sus agudos bien timbrados. Canta la cabaleta completa sin escatimar en los sobreagudos y demostrando todas sus dotes de soprano coloratura. Estas mismas cualidades las vuelve a mostrar en la pícaro aria ‘Mein Herr Marquis’ de *Die Fledermaus* de Johann Strauss II.

Aunque Puccini no figura en sus planes cercanos, Kurzak canta dos arias de este compositor que le van bien a su voz: un muy emotivo ‘O mio babbino caro’ de *Gianni Schicchi* y un coqueto ‘Quando me’n vo’ de *La bohème*. De Vincenzo Bellini escogió la polonesa ‘Son vergin vezzosa’ de *I puritani*. Aunque no la acompañan un tenor, una mezzo y un bajo, como

originalmente pide esta pieza, Kurzak saca provecho de la belleza de la melodía y la orquesta la arropa perfectamente.

En 2010, Kurzak cantó su primera Violetta en *La traviata* con gran éxito en Varsovia. Escuchando en este disco su interpretación de ‘È strano! ... Ah fors’è lui ... Sempre libera’, podemos notar que el rol le sienta de maravilla. La voz es flexible y no se siente en ningún momento que Kurzak esté teniendo problemas con esta difícil aria. Tiene la fuerza y la sensualidad en la voz para hacer una gran Violetta. La acompaña en este fragmento el tenor **Francesco Demuro** como Alfredo.

Siguiendo con Verdi, Kurzak incluye el aria de Gilda ‘Caro nome’ de *Rigoletto* (ópera que ha cantado en el Met de Nueva York) y aprovecha de nuevo para lucir sus sobragudos y una musicalidad a flor de piel que retratan la vulnerabilidad del personaje. Incluye también la bellísima aria de Hanna de la ópera *Szaszny dwór (La casa embrujada)* de Stanisław Moniuszko. Canta el dueto ‘Una parola, o Adina’ de *L’elisir d’amore* con Demuro, quien posee una voz algo delgada que resulta opacada por la brillantez de la de Kurzak.

El director **Omer Meir Wellber** hace un excelente trabajo al mando de la Orquesta de la Comunitat Valenciana, acompañando a Kurzak en cada aria con el estilo que se requiere y en perfecta sincronía con lo que la cantante quiere interpretar, no sólo en lo musical sino también en la intención que quiere proyectar en cada aria.



Homage to Maria Callas

Angela Gheorghiu

Royal Philharmonic Orchestra; Marco Armiliato
EMI

Para todos aquellos que piensan que este disco es una manera en la que **Angela Gheorghiu** quiere cantar el repertorio de la Callas para tratar de imitarla, están completamente equivocados. Como el título lo indica, es un homenaje que la cantante rumana hace a la gran Callas, sin querer en ningún momento imitar su manera de cantar o compararse con la diva grecoamericana.

Hacia ya seis años que Gheorghiu no sacaba un disco como solista, así que en esta selección nos ofrece una gran variedad de piezas que van desde algunas arias de óperas muy asociadas a la carrera de Gheorghiu, como *La bohème*, *La traviata* y *Faust*, y algunas que están más relacionadas a aquella de la homenajeada Callas, como *Il Pirata* o *Medea*.

Volver a grabar algunas de las arias que tenía en su primer disco, nos permite escuchar cómo ha madurado Gheorghiu como cantante y como artista. En 1996, grabó la famosa “Aria de las joyas” de *Faust* de Gounod, rol que ha cantado en Londres en dos ocasiones. Su atención al texto es más depurada ahora y la dirección de orquesta de **Marco Armiliato** le permite sumergirse más en la música que aquella que hiciera John Mauceri en su primer disco. Lo mismo puede decirse de la manera en la que canta en este disco el aria que abre este recital: ‘Donde lieta uscí’ de *La bohème* y el aria de Violetta ‘E strano!... Ah, fors’è lui che l’anima’. No por nada Gheorghiu es una de las mejores Violettas de nuestros días. Logra una emotividad, en la manera en que matiza y en cómo dice el texto, que es difícil no sentir el conflicto de Violetta durante esta aria. El tenor **James Valenti** canta las frases de Alfredo a lo lejos. Cumple, pero no impresiona.

Su aria ‘Qual fiamma avea nel guardo!’ muestra a Gheorghiu como una Nedda lírica y de voz cristalina. Este rol también le ha dado muchas satisfacciones, especialmente en el Royal Opera House de Londres, donde cantó esta ópera al lado de Plácido Domingo. Sabe que su voz no es grande así que utiliza sus mejores armas para que la intensidad salga más con la expresividad y no tanto cantando *forte*. Usa esta misma forma de cantar en la sentida aria de *La Wally* de Catalani, ‘Ebben andró lontana’. La manera en que Gheorghiu le imprime a la vez tristeza y emotividad a esta aria hacen recordar, en efecto, a la manera en la que Callas la cantaba.

Entrando de lleno al “territorio Callas”, Gheorghiu canta el aria de Imogene ‘Col sorriso d’innocenza’.

Su fraseo es bello, flotando el registro agudo con delicadeza, sin exagerar la intensidad de lo que dice; sutil y elegante. Canta dos arias que son para mezzosoprano y que a Callas le quedaban cómodas gracias a su amplio registro: la Habanera de *Carmen* y ‘Mon coeur s’ouvre á ta voix’ de *Samson et Dalila* de Saint-Saëns. Gheorghiu prefiere cantarlas más *piano* que de costumbre, para imprimirle mayor sensualidad a las piezas. La tercera aria del repertorio francés que canta es la de Ximena de *El Cid* de Massenet, llamada ‘Pleurez, mes yeux!’.

Las dos arias veristas que incluye en el álbum no le representan problema alguno porque una de ellas es de una ópera que ya ha cantado en vivo, que le queda muy bien: ‘Poveri fiori’ de *Adriana Lecouvreur* de Cilea. Esta aria es de un lirismo puro, lo que se acomoda muy bien a la tesitura de Gheorghiu. La otra aria verista que canta proviene de *Andrea Chénier* de Giordano: ‘La mamma morta’. El rol de Magdalena de Coigny es para una voz más dramática que la de la soprano rumana, pero eso no demerita la manera en que canta el aria. De nuevo, Gheorghiu utiliza su expresividad al máximo para imprimirle la desesperación que describe la pobre muchacha.

La única pieza en que sentimos que Gheorghiu tuvo problemas fue ‘Dei tuoi figli la madre’ de *Medea* de Cherubini, rol del cual Callas hizo toda una creación. La voz de la rumana, en cambio, se escucha tensa y no se acomoda del todo con el estilo. Las partes recitadas, sin embargo, le salen muy bien y su sensibilidad le permite salir adelante.

Marco Armiliato y la Royal Philharmonic hacen un excelente trabajo en todas las arias y se escucha cómo la Gheorghiu se siente cobijada por la batuta del concertador italiano. Un disco hermoso que debe escucharse quitándose a Callas de la mente y disfrutándolo como lo que es: una prueba más del arte de la soprano Angela Gheorghiu.

Guillaume Tell

Gioachino Rossini

Finley, Osborn, Byström, Lemieux; Pappano
EMI Classics

Lo primero que viene a la mente al escuchar la obertura de la ópera *Guillaume Tell* de Rossini es la figura del Llanero Solitario cabalgando en su caballo Silver seguido de su fiel amigo Toro. Por varios años, esto fue a lo que estuvo reducido el concepto de la ópera de Rossini sobre el legendario héroe suizo.

Dada su larga duración y su complejidad para ser montada en los teatros, rara vez se representa esta épica ópera de Rossini, pero tenemos algunas grabaciones que ilustran perfectamente por qué debemos prestar más atención a esta gran ópera del “Cisne de Pesaro”. Antes de que EMI sacara esta nueva versión en francés dirigida por **Antonio Pappano**, se contaba con una grabación hecha en 1972 que contiene toda la música escrita por Rossini para *Guillaume Tell* en la que el barítono Gabriel Bacquier canta el rol principal bajo la batuta de Lamberto Gardelli.

Hay dos versiones grabadas en italiano bajo el nombre de *Guglielmo Tell*; una en la marca DECCA con un elenco estelar encabezado por el barítono Sherrill Milnes, Mirella Freni, Luciano Pavarotti y Nicolai Ghiaurov, dirigidos por Riccardo Chailly. La segunda en la marca EMI (que la sacó tanto en CD como en DVD) y que proviene de La Scala de Milán, bajo la batuta de Riccardo Muti con Giorgio Zancanaro en el rol titular, Cheryl Studer como Matilde y Chris Merritt es Arnoldo.

A diferencia de sus antecesoras, la versión que reseñamos no cuenta con “estrellas” en el elenco, salvo por su director de orquesta, pero eso no demerita en lo absoluto la calidad de la grabación. Al contrario, fue una gran sorpresa encontrarnos con tan excelentes intérpretes que dieron vida a cada uno de los personajes. Esta grabación fue hecha en vivo en Roma en 2010 y el sonido es excelente. La edición que Pappano utilizó está basada en la partitura que se representó el estreno de la ópera en París en 1829, así que no contiene el material que Rossini añadió después. La encargada de hacer esta edición, Elizabeth C. Bartlet, dejó fuera el aria de Jemmy del Acto III, un trío para los roles femeninos y una plegaria del coro femenino en el último acto. Aún con estas omisiones, podemos deleitarnos con la grandiosidad de la partitura de Rossini y disfrutar de interpretaciones vocales excelentes.

En el rol de Guillaume, el barítono canadiense **Gerald Finley** nos hace un noble retrato del personaje, cantando con una voz más lírica que la de sus predecesores, con una clara dicción en francés y un hermoso legato en su canto. En el muy difícil rol de Arnold Melthal tenemos al tenor norteamericano **John Osborn**, haciendo



alarde de sus agudos y sin mostrar esfuerzo alguno durante la difícil aria ‘Asile héréditaire’ y su subsecuente cabaleta. Él y Finley cantan una de las más hermosas páginas musicales para tenor y barítono en el Acto I llamado ‘Du danger quand sonnera l’heure’.

Los roles femeninos están bien representados por tres jóvenes cantantes: la mezzosoprano **Marie-Nicole Lemieux** como Hedwige, la soprano **Malin Byström** canta a Mathilde y la soprano griega **Elena Xanthoudakis** interpreta el rol en travestí de Jemmy, el hijo de Tell. Lemieux es mejor conocida por su amplio trabajo en el repertorio barroco, pero canta con una voz potente y hermosa el rol de la esposa de Tell, mostrando que también podría ampliar sus horizontes y cantar otros roles rossinianos serios en el futuro. La Xanthoudakis saca provecho del rol de Jemmy, aún cuando se le privó de su aria. Su voz de sonido cristalino refleja la juventud e inocencia del personaje. En el complejo rol de Mathilde tenemos a la sueca Byström, cuya voz es de color algo oscuro para esta música. Canta bien su aria ‘Sombre foret’ y adquiere más seguridad y brillo en su bellissimo dueto con Arnold, ‘Oui, vous l’arrachez à mon ame’. Una voz interesante a la cual esperamos escuchar más seguido, al igual que la del tenor Osborn. Dos excelentes sorpresas dentro de esta grabación.

Mención especial merece la dirección de Pappano y su meticuloso trabajo al plasmar la grandiosidad de esta partitura. La Orquesta e Coro dell’Accademia Nazionale di Santa Cecilia dan una sublime lectura de esta música, plasmando y retratando a través de su interpretación al Rossini maduro, compositor de una de las primeras *grand opéras* de la historia. Escuchando este *Guillaume Tell* podemos apreciar la majestuosidad que empezaba a gestarse dentro de la tradición de la ópera francesa y que llegaría a su máximo esplendor con las óperas de Hector Berlioz. ◉



Ciel e terra

Arias para tenor de Händel

Orquesta Barroca de Granada;
Dario Moreno

La Orquesta Barroca de Granada (OBG) volvió al escenario y presentó un CD atractivo en el Auditorio Manuel De Falla de Granada. El director del ensemble barroco, el clavecinista y pianista Dario Moreno, también fundador de esta orquesta en 2007 y quien desde entonces promueve cada paso, cada exhibición, cada descubrimiento. La orquesta española crece constantemente en calidad, a pesar de las dificultades que España está atravesando durante este periodo, así como por la falta de interés de muchas instituciones públicas y privadas por la cultura y la música en general.

A pesar del momento tan poco favorable para la cultura y la música actual en España, Moreno supo demostrar cómo la OBG puede enfrentarse a realizar producciones por sí misma, confiando en sus propias fuerzas y en sus valientes músicos, que la convierte quizás en la única orquesta barroca en España en hacer todo sin la ayuda de las instituciones. La mayoría de los músicos de la OBG, entre los mejores que hay en España, han trabajado también en otros grupos de prestigio como la Orquesta Barroca de Sevilla, la European Union Baroque Orchestra, la Royal Academy of Music Baroque Orchestra, Musica Aeterna de Bratislava y muchos otros, con directores como Fabio Biondi, Christopher Hogwood, Rinaldo Alessandrini, Harry Christopher, Frans Brüggen, Robert King y Ton Koopman.

El último fruto de ese camino musical llegó con el CD *Ciel e terra*, totalmente compuesto de música y arias de Georg Friedrich Händel, por la casa discográfica Iberia Estudio. Pero, ojo, el principal atractivo es que se trata de un CD de arias para tenor. Generalmente las arias más famosas de Händel son para soprano y contralto, porque a la época las vedettes de la ópera eran los castrati y las sopranos femeninas. Pero, si en Londres aparecía un valioso tenor, como Annibale Pio Fabri o Francesco Borosini, Händel escribía para ellos los

La Orquesta Barroca de Granada con su director, Dario Moreno, primera fila abajo, a la izquierda

papeles principales o incluso modificaba otros escritos anteriormente hechos para sopranos masculinos. Así nacieron Bajazet, Alessandro il Grande, Grimoaldo y muchos otros personajes, destacando las características vocales de aquellas verdaderas estrellas.

En su producción de oratorios las cosas cambiaron: a menudo el personaje principal no era más el de soprano o el contralto sino el tenor. *Judas Maccabeus*, *Jephtha* y *Samson*, tres de sus máximos oratorios en los que coinciden el título y el nombre de los protagonistas, tuvieron el afortunado encuentro con el tenor John Beard, muy amado por Händel y que siempre estuvo cerca del compositor en los momentos más difíciles y de mayor desconsuelo.

Este CD comprende algunos fragmentos instrumentales como la obertura de *Giulio Cesare* y las danzas de *Alcina*, además de unas de las arias más famosas para tenor: 'Urne voi' de *Il Trionfo del Tempo e del Disinganno* y 'Così la tortorella' de *La Resurrezione*, los dos oratorios italianos de Händel, más unas arias de las óperas *Alcina*, *Rodelinda*, *Tamerlano*, *Acis and Galatea*, y otras, como 'Brich Brüllen der Abgrund' del oratorio *Brockes Passion* y 'The Princes applaud' de *Alexander's Feast*.

El tenor protagonista de este notable trabajo es el barcelonés **David Hernández Anfrúns**, especialista del repertorio barroco y con una carrera en constante desarrollo.

por Massimo Crispi

<http://www.orchestrabarrocadegrana.com/>